



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE

Santiago, junio 24 de 1985.
R-334-85.

Dr.
Miguel Angel Solar Silva
P R E S E N T E

Estimado Dr. Solar :

Con el mayor agrado, y con mucho deseo de que sea útil, le hago llegar este testimonio sobre la vida de estudiante de su hijo, el Dr. Miguel Angel Solar Silva.

El Dr. Solar fue alumno mío en los años iniciales de sus estudios médicos. Fué uno de los mejores estudiantes de su curso, muy estimado por sus profesores y compañeros. Durante varios años mantuvimos relaciones cordiales, aunque nos vimos poco después que él inició sus estudios clínicos. Ocasionalmente lo encontré -recuerdo al menos una reunión sobre programas de estudio y orientación de la carrera- y siempre me atraieron su seriedad e inteligencia para abordar estos temas de interés universitario.

El año 1967, Miguel Angel Solar llegó al Consejo Superior de la Universidad, como Presidente de la Federación de Estudiantes. Yo formaba parte de ese organismo como Decano de la Facultad de Medicina. Nuestra discrepancia fué profunda en muchos asuntos; pero ella se acompañó por mi parte de una muy sincera estima de la inteligencia, nobleza y profunda seriedad de mi contradictor.

Mi juicio sobre la "toma" de la Universidad en 1967, fué (y sigue siendo) muy negativo. Sin embargo, tengo la convicción de que si el proceso de "Reforma" de la Universidad Católica, mantuvo un gran respeto por los valores esenciales de la Universidad, ello se debe en buena parte a la influencia positiva del Presidente de la Federación.

ARCHIVO HISTÓRICO
PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA DE CHILE



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE

2.-

El éxito de la "toma" de agosto determinó mi abrupta salida del Decanato. Sin embargo, mis cordiales relaciones con Miguel Angel Solar no se alteraron. Incluso después del triunfo obtenido, seguí encontrando en él a un hombre modesto, talentoso, enamorado de un ideal que yo no compartía, y profundamente respetuoso de las personas. En ese período, tuve varias ocasiones de conversar largamente con él sobre problemas universitarios, y cada vez me reafirmé en mi juicio de que era singularmente afortunado que el movimiento estudiantil de la Universidad Católica fuera dirigido por él.

Estos sentimientos de estima y respeto se afirmaron durante el período en que compartimos nuevamente la mesa del Consejo, al ser yo elegido representante de los profesores. No creo que ninguno de los dos haya transigido en sus convicciones, pero nuestro intercambio fue constructivo y cordial.

Al término de su actividad de dirigente estudiantil, Miguel Angel Solar volvió a sus estudios médicos consagrándose a ellos con mucha dedicación y excelentes resultados. Siempre pensé que su actitud era un ejemplo para líderes estudiantiles, al mostrarse capaz de abandonar las seducciones de una posición de poder para consagrarse al estudio. Durante ese tiempo lo ví poco, pero ví más de una vez a sus docentes expresarse elogiosamente sobre él.

Al finalizar sus estudios universitarios, Miguel Angel Solar podía haber ensayado el camino obvio de aprovechar el prestigio del que gozaba en grupos extensos de sus partidarios, para iniciar una carrera política. Pudo también iniciar una excelente carrera profesional en Santiago, para lo cual sus estudios muy distinguidos lo habían preparado perfectamente. Prefirió irse a ejercer a una pequeña ciudad del sur, dando de nuevo un buen ejemplo de autenticidad. Si mucho no me equivoco, no volví a verlo desde que se fué a Nueva Imperial, pero guardo en forma indeleble el recuerdo de un hombre inteligente, profundamente respetuoso de las personas, idealista y serio.

Quedo a sus órdenes para complementar cualquier parte de este testimonio.

Saluda atentamente a Ud.




JUAN DE DIOS VIAL CORREA
Rector